

El sector vacuno de carne español: ¿hacia dónde vamos?

En el escenario actual, en el que se están registrando los precios más elevados de los últimos años percibidos por los productores del sector vacuno de carne en la venta de las canales, la rentabilidad del sector es muy escasa, por no decir nula. Puede resultar una paradoja, o quizá una osadía, tan rotunda afirmación y cualquier “profano” en la materia podría verlo de este modo. El objetivo de estas líneas es intentar perfilar, desde mi punto de vista, la realidad de un sector como el vacuno de carne español, con sus más y sus menos -envuelto en una “tela de araña” particular, consecuencia de sus propias peculiaridades- cuya subsistencia, en muchos casos, ha estado -y sigue estando en la actualidad-, ligada a un sistema de ayudas comunitarias y que, como consecuencia del nuevo enfoque de las políticas agrarias de la Unión Europea, ve peligrar la continuidad en la actividad de muchos de los profesionales involucrados en el mismo.

Silvia Martín Gimeno • Director Técnico de ASOPROVAC

Enmarcando el escenario de la producción agraria europea

Hablar del año 2013 puede resultar excesivamente vago, aún quedan cinco años por delante, pero es necesario pensar que ese año dará conclusión la Agenda del 2003, la cual ha supuesto una profunda reforma de la Política Agraria Común (PAC) para todos los sectores agrarios -agricultura y ganadería en líneas generales-, en espera además, de que se proponga con anterioridad, una revisión intermedia o “chequeo médico” de la misma prevista para el año 2008-2009.

En esencia, esta última Reforma se enfoca a un cambio cualitativo en la orientación de las producciones agrarias europeas, nueva filosofía de línea directriz basada en un desacoplamiento general de las ayudas directas a la pro-

ducción (con las excepciones concedidas a los distintos Estados miembros), y que ha sido formalizada como iniciativa transitoria para la reorganización del apoyo que, desde el año 1992, se ha venido dando a las producciones agrarias -mediante determinadas ayudas financiadas a través de partidas presupuestarias de las arcas europeas-, y que, a la postre, supone -en todo caso- el principio del final de una parte de las ayudas europeas, al menos, tal y como las conocíamos hasta ahora.

En la UE de los 27, según se deduce del último Eurobarómetro realizado por la Comisión Europea, el ciudadano desconoce en muchos casos lo que es la PAC, los principios que la soportan, objetivos perseguidos y los requisitos exigidos a los agricultores y ganaderos para seguir produciendo, y, por extensión, no sabe a dónde o a qué se dirigen una buena parte de los impuestos que paga. La con-



tención del gasto es una de las premisas de esta nueva orientación -opción necesaria como consecuencia de la ambición política de la UE, convertida en un Macroestado de 27 miembros- a los cuales hay que apoyar por diferentes vías, en especial a los que se acaban de incorporar; no resulta demasiado justificable, tal y como han expuesto los responsables de la Agricultura Europea, gastar más del 60% de los presupuestos de la UE en una sola política de actuación.

Además, a mayor abundamiento, es necesario tener en cuenta que el actual bloqueo de las negociaciones de la Ronda de Doha de la Organización Mundial de Comercio (OMC) está motivado, entre otros aspectos, por las críticas y el desacuerdo que proclaman el resto de los países del mundo, en especial los del continente americano, al apoyo monetario que los agricultores europeos reciben para proseguir con sus producciones y que, en apariencia, supone una desventaja competitiva para el resto de productores -las denominadas cajas azules-. La UE, consciente de este problema, ha reformado la PAC, intentado también mitigar este rechazo, en la búsqueda de legitimar este apoyo que da a los productores, es decir, que puedan ser consideradas estas ayudas dentro de las cajas verdes.

De este último punto sería necesario profundizar, puesto que los estándares de producción y calidad impuestos a los productores de la UE no se corresponden, si se analiza la normativa actual, con los existentes en el resto de países: esto se traduce en que cada nueva medida que se les exige cumplir a nuestros productores -no sólo al sector vacuno de carne, sino a todos los sectores agrícolas y ganaderos de la UE- supone un coste adicional en el producto final. Esta realidad no parece estar en la agenda, algo que, no obstante, es una demanda de los sectores agrarios europeos (reconocida por el propio Parlamento Europeo en su resolución sobre el Plan de Acción Comunitario para la protección y bienestar de los animales).

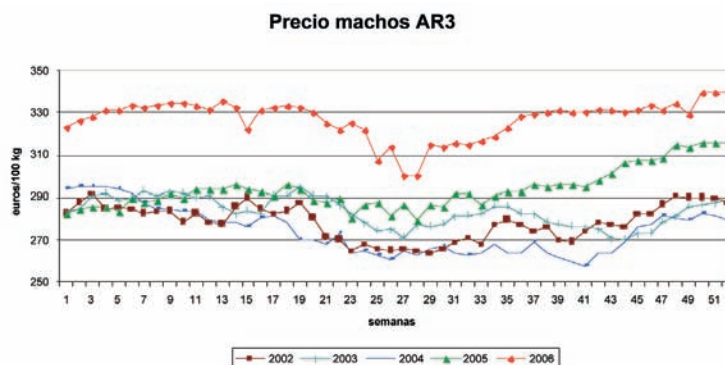
Estas dos referencias, descritas de modo superficial, pueden ser suficientes como marco genérico en el que exponer, a grandes rasgos, los puntos de flaqueza -las debilidades- de un sistema como el vacuno de carne español, comunes en algunos aspectos al de otros países de la UE, que, nos guste o no, sea lo deseable o no, depende en gran medida de las subvenciones anuales que recibe para poder continuar la actividad, en especial, en lo que respecta a las producciones más extensivas y menos tecnificadas.

El mercado español

Si centramos el análisis en la producción española, lo que en apariencia se antoja como una situación de bonanza de precios (queda reflejada en el **Gráfico 1**) no es más que una consecuencia, proporcional, de las políticas que la UE está imponiendo para garantizar el cumplimiento de los objetivos perseguidos con esta reforma agraria -búsqueda de sistemas extensivos que contribuyan a un "desarrollo más sostenible" y menos intervencionista- y de unas políticas sanitarias que se presentan, en muchas ocasiones,

Gráfico 1

Evolución de los precios de la categoría AR3 pagados a los productores españoles en diferentes años



como poco adaptables a la realidad de una UE, tan extensa como diversa en aspectos tales como producciones, climatología y comercio.

El primer elemento de análisis, que constituye la parte inicial de esta paradoja, se sitúa en el hecho constatado de que el precio percibido por los productores del sector vacuno de carne en la venta de las canales ha experimentado una considerable subida en el mercado español -y de forma similar en el europeo- especialmente en los dos últimos años, batiendo en el 2006 un record histórico en todas las categorías.

Tanto es así que, a primera vista, sería recomendable que todos los implicados en el sector ganadero-cárnico reflexionaran acerca de cuál es el límite máximo en el que pueden situarse los precios, esperando que se invierta, al menos en parte, la tendencia actual de disminución de consumo de los ciudadanos europeos. De continuar la progresión actual, se producirá de forma inevitable una traslación de este incremento de precios hacia el consumidor, de hecho ya ha ocurrido, pudiendo derivar en una sustitución del consumo de carne de vacuno hacia carnes más baratas, ya sean de otras especies animales, o de carne de vacuno de otros orígenes a precios más bajos (terceros países).

Pero la segunda parte de este análisis, nos conduce al hecho de que estos precios que existen en el mercado, no son más que el reflejo de la propia situación de los diferentes *inputs* que gravan los costes finales de la producción de carne de vacuno y que están relacionados, de forma directa y proporcional, con la Política Agraria; los más destacados en el caso del vacuno de carne español, los que se van a tratar a continuación en estas líneas, son el déficit estructural que España tiene de animales para cebo y los costes que suponen la alimentación de los bovinos, tanto en el subsector de cebo de terneros -que se basa en una nutrición formulada a base de piensos compuestos, elemento diferencial con otros EE.MM.- como en el subsector de vacas nodrizas -el cual, y debido a la climatología del país, singularizada con respecto a otras regiones de la UE requiere complementos nutricionales a lo que aportan los recursos forrajeros del campo, cifrado en más del 60% de sus necesidades de mantenimiento anuales-

Tabla 1

Evolución de las importaciones de animales con destino España en los últimos años

PARTIDAS	enero - diciembre				
	2002	2003	2004	2005	2006
Menos de 80 kg peso vivo	287.687	322.100	311.872	327.345	353.592
De 80 - 160 kg de peso vivo	64.071	66.091	71.886	94.485	95.329
Entre 160 y 300 kg peso vivo	154.474	133.633	114.034	121.083	97.912
Más de 300 kg de peso vivo	37.440	42.977	33.744	53.955	55.319
TOTAL	543.672	564.801	531.536	596.868	602.152

Fuente: Asociación Española de Productores de Vacuno de Carne (ASOPROVAC).

La carestía de terneros para cebo en España, cifrada en el año 2006 en más de 600.000 unidades -Tabla 1- ha provocado precios elevados en los mercados de abasto, atezados ante la realidad de una oferta limitada ante el descenso del censo de bovinos existente, pero si bien -y es ahí donde, a juicio de los implicados, radica el verdadero problema- esta situación se vive de forma similar en el resto de países la UE.

Esta disminución del censo en permanente decrecimiento anual, tanto de reproductoras de aptitud láctea como de aptitud cárnica (véase el Gráfico 2) se traduce en que cada vez resulta más difícil, a la par que costoso en términos monetarios, asegurar el abastecimiento de animales en los cebaderos; es decir, los terneros, como base de la produc-

ción cárnica, se han convertido en un artículo de "lujo" y primordial para garantizar que las producciones de vacuno de carne en la UE se puedan mantener en el futuro.

En este sentido, las previsiones no son nada halagüeñas; la Comisión Europea, en el último grupo de previsiones del vacuno de carne, ha expuesto que para el año 2013, con la tendencia actual, el déficit de carne de vacuno en el entorno UE será de más de 700.000 toneladas, fruto de la carencia de bovinos (véase el Gráfico 2). De continuar la evolución constatada en los dos primeros años de reforma agraria -en la actualidad aproximadamente 420.000 t y para el año 2007 cerca de 500.000 t- las previsiones iniciales de déficit expuestas, que no debemos olvidar suponen la producción de un país como España, se podrían quedar cortas.

Por su parte, los productores europeos han manifestado en numerosas ocasiones su preocupación por la situación que atraviesa el sector vacuno de carne, interpelando a ¿qué pasaría si se continua la actual política de abandono de un sector estratégico como es la alimentación, concretamente la producción de vacuno de carne, dejándolo a la deriva en manos de la conveniencia de terceros países de exportar sus productos o cerrar sus fronteras según sus propios intereses? Esto no son conjeturas, no, ya son hechos constatados; Argentina en el año 2006, por ejemplo, decidió paralizar las exportaciones de carne de vacuno, a Europa todas aquellas que no estaban amparadas por la cuota Hilton, puesto que el precio en el mercado interior había registrado un aumento tal que ponía fuera del alcance de sus propios ciudadanos la adquisición de los productos. Es una realidad que invita a una reflexión sobre la base de un hipotético escenario, en muchos aspectos previsible dada la evolución actual, a medio o largo plazo.

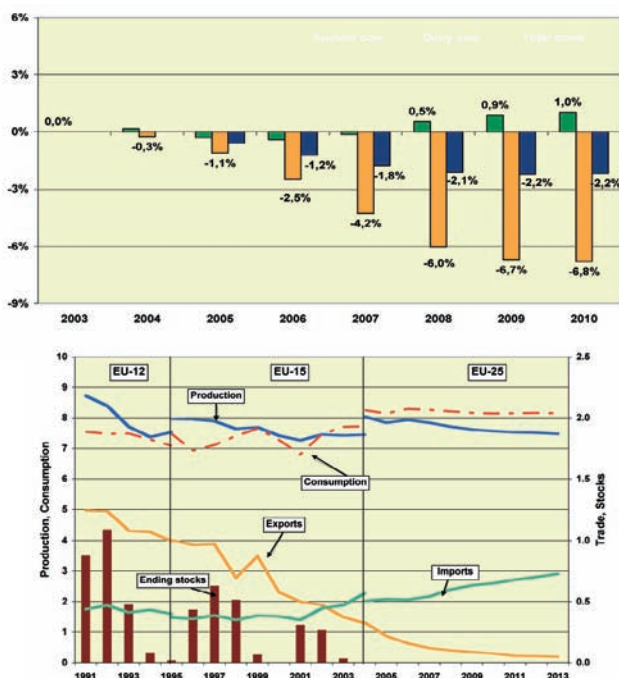
Desde Bruselas se responde a esta cuestión argumentando que, la nueva política, se basa en un mercado plenamente liberalizado, lo que se traduce en orientar la producción al mercado y, en este escenario, el productor deberá decidir si su producción es rentable o no lo es, y en el segundo caso, lo que debería es "echar el cierre" a su explotación; una autorregulación, a fin de cuentas, o liberalismo en su vertiente de no intervencionismo llevado hasta sus últimas consecuencias, podría decirse.

En cualquier caso, podemos apreciar que la estructura de costes de la producción española demuestra que, en la actualidad, esta actividad, y con los datos de los que se dispone, no resultaría rentable en ninguno de los subsectores que conforman el sector vacuno de carne español, al menos no desde un punto de vista puramente económico, si se eliminaran por completo las ayudas directas de la PAC.

Los subsectores cebo de terneros y vacas nodrizas, se han percibido históricamente como actividades distintas, independientes e, incluso, confrontadas; esto no refleja la realidad, e incluso podría decirse que no es tampoco lo deseable, puesto que ambas se necesitan mutuamente, en especial el subsector cebador, que precisa un censo estable de terneros del que disponer, un sector de reproductoras estable, eficaz y rentable, garantía de abastecimiento de la materia prima, el ternero.

Gráfico 2

Evolución de los censos de reproductoras y perspectivas para el sector vacuno de carne de la UE



Fuente: Prospects for Agricultural Markets and Income 2005-2013 (Comisión Europea).



Si se analiza la **Tabla 2**, en el que se refleja la estructura de costes, ingresos y los beneficios procedentes del cebo de terneros, se puede observar la problemática de fondo existente en cuanto a la rentabilidad de la actividad: ésta resulta actualmente prácticamente nula, si no se tiene en cuenta la prima al sacrificio que reciben los cebadores de terneros y que es la única de las ayudas PAC que, parcialmente, ha quedado acoplada a la producción.

En este análisis no se ha tenido en cuenta el cheque de pago único (ayudas desacopladas a la producción) que reciben algunos titulares de explotación: se ha querido reflejar, por tanto, un escenario sin primas, orientado al mercado (además, es necesario tener en cuenta que este cheque tiene una caducidad teórica de cinco años).

En estos datos –en la partida de costes fijos- se han incluido los costes referidos al salario del titular de explotación imputable porque trabaja en la explotación (2,45% del coste total), al coste de oportunidad del empresario por dedicarse a esta actividad y no a otra (4,54%) y las amortizaciones técnicas que son necesarias prever en toda actividad económica y empresarial (1,63%). De no imputarlos, estaríamos hablando únicamente de flujos de caja –es decir, lo que entra en caja menos lo que sale de la misma- y la cuenta de explotación daría como resultado un beneficio global de, aproximadamente, 70 a 90 euros-precisamente son las cifras que, tradicionalmente, se han barajado como rentabilidad del subsector-.

Analizando los costes variables se observa que la compra del ternero y la alimentación son las principales partidas: suponen el 47% y el 36% respectivamente (en total el 83% de los costes globales). Cabe pensar, entonces, que es en ellas donde habría que afinar, es decir, ser más eficaces, algo que como veremos a continuación resulta –hoy por hoy- una hazaña complicada:

Respecto al precio de animales al destete, provenientes de las explotaciones de vacas nodrizas, en la **Tabla 3** se puede observar cual es la rentabilidad actual de este subsector: si nos referimos a terneros realmente destetados,

Tabla 2

Cuenta de explotación en cebo de terneros pasteros español (referido a cada animal)

DESGLOSE DE COSTES (euro/ canal producida)		DESGLOSE DE INGRESOS (euro/ canal producida)	
Costes Fijos	42,90	Valor de la canal (3,68 euro/ kg canal)	1.227,10
Costes variables	1.184,14	Subvención prima de sacrificio de bovinos adultos (incluidas ya las penalizaciones)	19,81
COSTE TOTAL AÑOJO	1.227,05	Ingresos por canal	1.246,91
		Beneficio con subvención	19,86
		Beneficio sin subvención	0,05

Fuente: Juan Antonio Aguado. (Profesor titular de la Facultad de Veterinaria. Universidad Complutense de Madrid). Presentación en 6º Foro Pfizer de producción y sanidad de la ganadería en la Dehesa.

teniendo en cuenta la fertilidad de las reproductoras (análisis realizado en base a reproductoras presentes en la explotación) y la mortalidad de los terneros hasta el destete, el precio de venta del ternero se convierte automáticamente en 600 euros, siendo éste el *input* más importante para el subsector cebo de terneros, en la actualidad, es difícilmente mejorable, en cuanto a disminuir el coste que representa, puesto que, para el subsector vacas nodrizas, es el límite de umbral de rentabilidad de la explotación, teniendo en cuenta en este caso, incluso, las primas recibidas.

Quisiera con lo reflejado exponer que, los actuales precios de venta de terneros al destete, vienen a desmentir aquellas previsiones que muchos involucrados en el sector hacían cuando comenzó a rodar la actual reforma: el hecho de que se produciría una caída de los precios (como se ha podido comprobar, se ha dado la situación contraria); basta pensar en que en cualquier mercado –trasladable de igual modo al entorno europeo- con escasez de oferta frente a la demanda, siempre se produce un incremento de precios de los productos.

Pero, quizás lo más significativo, a la vez que preocupante, es que aunque los precios de animales al destete se

Tabla 3

Estructura de costes en vacas nodrizas. (0,86 terneros destetados/ reproductora presente)

DESGLOSE DE COSTES (euro/ reproductora y año)		DESGLOSE DE INGRESOS (euro/reproductora y año)	
Costes Fijos	458	Venta ternero	533,20
Costes variables	384,5	Venta vaca desecho	86,40
		Prima a la vaca nodriza (base + extensificación)	300,00
COSTE TOTAL AÑOJO	842,5	Ingresos totales	919,60
	Beneficio con subvención	75,87	
	Beneficio sin subvención	-224,1	

Fuente: Vicente Jimeno Vinatea (Profesor titular de EUITA -Universidad Politécnica de Madrid-).
Presentación en 6º Foro Pfizer de producción y sanidad de la ganadería en la Dehesa.

han visto incrementados en los dos últimos años, si no se contase con la subvención que anualmente reciben los productores de vacas nodrizas, acoplada -supeditada a la producción- esta actividad resultaría completamente negativa.

El coste de la alimentación del ganado: en la actualidad, las políticas de la UE apuestan por la utilización, en mayor medida, de energías renovables, hasta el 20% del consumo total de energía, según las últimas declaraciones de la UE. El problema radica en que el biodiesel, como integrante de este nuevo grupo de energías verdes, es extraído a partir de productos de origen vegetal, en especial cereales y proteaginosas. Esta iniciativa está suponiendo actualmente una fuente de tensión y distorsión en los mercados y el comercio de materias primas para la alimentación animal, puesto que, compiten directamente con el nuevo uso que se las pretende dar.

Esto puede ser una evidencia de lo enfrentadas que pueden llegar a estar las políticas de la UE ya que, por una parte, la política agraria se orienta hacia una extensificación de los campos europeos y, por otro, la política energética fomenta un desarrollo más sostenible a través del uso de productos, entre otros, de origen vegetal. Esta situación, según las fuentes consultadas, ha supuesto un coste adicional para los sectores ganaderos, dado que el precio de estas materias primas -tratándose también de un mercado deficitario en el global de la UE- se ha visto incrementado en los dos últimos años, algo que se ha trasladado a los piensos compuestos, base de la alimentación en vacuno de carne; sirva como dato que el precio del pienso utilizado en la alimentación de bovinos, solamente en el último año, se ha visto incrementado en aproximadamente 0,03 euro/kg. Esto significa que en los dos últimos años el incremento del coste de alimentación para el subsector cebo es de 45 euro/canal producida, situación que se refleja también en otros sectores ganaderos, tales como la porcicultura o avicultura.

Pero, además, el coste de la alimentación en los cebaderos españoles se ha visto incrementado considerablemente desde el año 2006, debido a la prohibición existente de utilizar Monensina sódica como aditivo en los piensos de bovinos, una problemática que afecta casi de forma exclusiva a la producción española, debido a la forma de cebo de los animales. Entre otros índices, ha afectado a la Ganancia Media Diaria (GMD), lo que supone que el índice de conversión (número de kg de pienso necesarios para hacer un kg de carne) se ha incrementado, constituyendo, por tanto, un coste adicional más que grave a la cuenta de resultados.

Líneas de futuro

1. A la vista de los resultados expuestos, la rentabilidad de las explotaciones españolas, tanto en vacas nodrizas como en cebo de terneros, está en la actualidad íntimamente ligada al mantenimiento de las ayudas directas de la PAC a la producción (en especial en el primer caso). Esta no es la situación más deseable, es cierto, porque cualquier actividad empresarial debería ser rentable por sí misma, sin depender del intervencionismo o el arbitrio de las políticas económicas; pero en la actualidad es una realidad.
2. El sector vacuno de carne español necesita un censo estable de vacas nodrizas que garanticen la fuente de abastecimiento de terneros, por lo que se presenta como imprescindible garantizar el apoyo a los productores de este tipo de animales hasta y después del periodo que concluye en el año 2013, a través de algún tipo de ayuda a la producción. Un desacoplamiento o desaparición de estas ayudas en el escenario que se vive ahora, podría suponer una desaparición acelerada de titulares y censos de bovinos (reproductoras). Este es un hecho constatado, ya que la opción de desacoplamiento, elegida por la mayoría de los EE.MM. desde que comenzó la actual Reforma -con excepción de España, Francia e Italia-, ha provocado una disminución de censos, como se ha podido observar en el **Gráfico 2**.



3. Particularmente, en estos próximos años será necesario tener en cuenta un condicionante añadido que puede dificultar más el delicado equilibrio de la producción de vacuno de carne español, y en general a todas las producciones europeas, en cuanto a las garantías en el abastecimiento de animales para cebo: las consecuencias que medidas adicionales referidas al bienestar animal durante el transporte pueden provocar en la producción española de vacuno de carne, dependiente de los mercados exteriores. Cada vez es mayor la presión existente -canalizada por grupos proteccionistas- de prohibir definitivamente los viajes de larga duración, solicitándose que lo que se transporte sea únicamente la carne, no los animales vivos; si se llegase a producir este escenario, y con la carencia de bovinos existentes que se ha reflejado en la **Tabla 1**, daría al traste con la viabilidad de la producción española.

Por ello, la Administración Pública, europea y nacional, debería plantearse dar, si cabe, más realismo a las medidas propuestas para los próximos años, en el contexto de los planes de acción comunitarios, garantizando que las mismas sean adaptables a todas las producciones de la UE y estén soportadas por demandas, hechos e indicadores en la búsqueda del "Standard europeo de calidad alimentaria" -basados en criterios objetivos, mensurables y repetibles-, algo que, en la actualidad y a juicio de los afectados, no está garantizado; este debate se tor-

narán, con toda seguridad, en piedra angular para la defensa de los intereses del sector vacuno de carne (Resolución del Parlamento Europeo respecto al Plan de Acción Comunitario de protección y bienestar de los animales).

4. Es difícil presentar o "vender" que el sistema vacuno de carne español es completamente distinto al resto de los existentes en otros EEMM, de forma que pueda tenerse en cuenta esta particularidad en el momento de proponer modificaciones o normativas nuevas que afectan a las producciones europeas; se quiere dar cuenta de lo poco adaptable que, en ocasiones, pueden llegar a ser las políticas y la legislación comunitaria para un sistema como el español (en general a las producciones del sur de Europa), fruto de sus peculiaridades y características diferenciadoras, y las consecuencias que las reformas pueden tener sobre el; en este último caso, también sería necesario profundizar en lo poco aplicables que resultan algunas de las medidas sanitarias establecidas con los sistemas de producción.

5. Pero, sería totalmente aconsejable que el sector vacuno de carne diera un paso más; en estos años de transición y como reto para el futuro, debe convertirse en un sector de auténticos empresarios desde todos los puntos de vista, mejorando estructura y eficacia productiva. No se puede tener un sector que tiene una materia prima de "lujo" -por la dificultad de abastecimiento y coste de la misma-, no aprovechada al máximo, fruto, en ciertas ocasiones, de

- > Congrés internacional de bestiar boví
- > Congreso internacional de ganado bovino

EuroVacum

Edifici el Sucre · VIC · Barcelona



www.eurovacum.cat



Historiador Ramon d'Abadal i de Vinyals, 5, 2a planta. 08500 - VIC
Telèfon 93 883 31 00. Fax 93 883 26 26. E-mail: eurovacum@vic.cat
www.eurovacum.cat

06 - 07 / 06 / 2007

una mala formación y gestión. Optimizar más la rentabilidad de las explotaciones -aún es posible con las herramientas de las que se dispone-, incrementando la eficacia en el desarrollo de la actividad, algo imprescindible si se quiere estar en posición de poder competir en el mercado exterior a corto-medio plazo, ya que, sin esta visión, va a ser muy complicado albergar convincentes expectativas de desarrollo del sector.

6. La problemática que se ha citado someramente en estas líneas, tiene también elementos singularmente positivos, aunque sólo sea por el hecho de ser una producción única, en cuanto a características de la carne, en toda la UE. En España se produce y se consume mayoritariamente el tipo comercial de ternera rosada, procedente de animales jóvenes (entre los 12 y 15 meses); esta edad con la que se sacrifican los animales, unido a las características y matices propios de una alimentación como la que reciben, en base a concentrados, que aportan calidad gustativa y textura al producto, convierten a la carne de vacuno española en un producto "cultural", ligado a las costumbres del consumidor español.
7. Esta característica diferencial de nuestra producción ofrece, sin dudas, oportunidades de negocio y de diferenciación -nichos- en el entorno globalizado que ha configurado una nueva realidad de mercado, que podrían frenar, en parte, la entrada de carne procedente de terceros países -puesto que el consumidor español no demanda ese tipo de carnes, más maceradas, con sabor y texturas diferentes-, o al menos, constituir un estímulo a la demanda propia frente a esos "terceros", además de suponer un nuevo enfoque de mercado, fuente de valor añadido, para los exportadores españoles, puesto que no se debe olvidar que, en la actualidad, cerca del 20% de la producción neta es exportada al mercado exterior.
8. El fomento y desarrollo del sector vacuno de carne en España ha permitido, y debe seguir permitiéndolo en el futuro, canalizar nuevas vías para el sostenimiento de

áreas geográficas concretas ligadas íntimamente a la actividad, tanto de las producciones extensivas como de las intensivas; es, por tanto, un elemento de garantía de desarrollo rural. Sin duda las producciones ganaderas, con las actuales exigencias de cumplimiento de los requisitos de eco-condicionalidad, son actividades sostenibles; además, son fuente de empleo en las zonas rurales y garantía de mantenimiento del medio ambiente, algo que es, en la actualidad, un pilar básico de las iniciativas institucionales, que tienen mucho que ver con el afianzamiento de lo "local" en la Europa "de las regiones", y que contarán -si los productores pueden proseguir su actividad- con un indudable apoyo de los profesionales implicados.

9. El mensaje final debe ser y es, a pesar de las dificultades actuales expuestas, esperanzador, puesto que nuestro sistema de producción en sí mismo -junto con la profesionalidad y la capacidad de adaptación de los implicados en el sector vacuno de carne a las continuas reformas y crecientes exigencias productivas de los últimos años-, se ha mostrado como la principal fortaleza que garantizará su permanencia en el transcurso de los años, algo que, en este aspecto, no pueden aventurar una parte de nuestros socios europeos.

Referencias bibliográficas

- Martín, S. Vacuno de Carne: principales indicadores económicos en 2006. Revista ASOPROVAC Marzo-abril 2007.
- Precios en el sector vacuno de carne. Revista ASOPROVAC Enero- febrero 2007.
- Prospects for Agricultural Markets and Income 2005-2013. European Commission (June 2006).
- Eurobarómetro de la Comisión Europea: la percepción de los ciudadanos respecto a la PAC (Diciembre 2005)
- Beef Forecast working group. Beef statistics. European Commission (March 2007)
- Jimeno V. Gestión técnico- económica en vacas nodrizas. Presentación en 6º Foro Pfizer de producción y sanidad de la ganadería en la Dehesa (Marzo 2007).
- Aguado J.A. Gestión económica de la explotación de vacuno de carne. Presentación en 6º Foro Pfizer de producción y sanidad de la ganadería en la Dehesa (Marzo 2007).
- Resolución del Parlamento Europeo al Plan de Acción Comunitario sobre el bienestar de los animales 2007-2013 (Octubre 2006).

